Francisco Donoso G.

Poemas interiores

I

ALOMÉ la gentil va tejiendo su danza como ritmo hecho carne, como carne hecha [aroma;

sus labios delincuentes hablan mudos su idioma y en sus brazos de llamas va una lúbrica alianza.

Al compás de los crótalos, mientras gira y avanza mintiendo con sus ojos candidez de paloma, tembloroso en sus senos el deseo se asoma y sus curvas aguzan del placer la acechanza.

Y ya náufrago Antipas de pasiones revueltas, aturdido contempla la beldad que ilusiona con sus giros perversos y sus formas esbeltas.

Y esa cruel que se yergue, se desliza y se enarca, en la red de su danza, como araña, aprisiona los sentidos y el alma del lascivo Tetrarca .. II

Ante su rey Schahriar, el de amores violentos y orientales caprichos, con sus pies de jazmines cruzados sobre rojos y mullidos cojines, Schahrazada relata cada noche sus cuentos.

Son persumes de Arabia sus largos pensamientos que, cual de un pebetero de sinos serpentines, fluyeran a los vagos y remotos confines de las tierras vetustas de los encantamientos.

El sultán sibarita que oye el cuento sutil el velamen soberbio de sus ansias despliega, y con ojo avizor, a través de las mil

y una noches, sonriente, voluptuoso, triunfal, en su barco pirata lentamente navega con rumbo al paraíso de un ensueño oriental...

III

¡Oh perpetuos poemas de la vida interior! ¡Cómo brinda su danza la pagana Locura o le cuenta el Ensueño su ideal aventura al exótico rey que llamamos Amor!

Mas yo he visto en mi alcázar un prodigio mayor. Vino en pos del Amado que endulzó la amargura, una ardiente mujer de velada hermosura con la fe y la esperanza de un divino dolor.

Y en el sestín oculto—ya lejos de Magdala, con sollozos por ritmo y el perdón por ensueño, sus secretas plegarias en suspiros exhala;

y entreviendo los cielos, la que ayer amó tanto, unge humilde a su Dios, que es ya su único Dueño, con la esencia sutil de su amor hecho llanto...